

NATAI



EE Y SU MAGNATE

DESPUES DE MUCHAS DUDAS, LA EX SEÑORA WAGNER HA DECIDIDO CASARSE CON ARTHUR LOEW, JR., UNO DE LOS HOMBRES MAS RICOS DE HOLLYWOOD



No falta un detalle para componer la imagen de la perfecta felicidad. Miradas tiernas, paseos por lugares solitarios, momentos de descanso entre una fronda casi tropical... La ex-niña prodigio y el magnate, descendiente de una de las familias más poderosas de Hollywood, exhiben su amor según el mejor cliché...

POR fin, según parece, las cosas van a arreglarse para Natalie Wood. Después de haberse anunciado a bombo y platillo su enlace con el magnate del cine Arthur Loew, junior, se produjo un eclipse en sus relaciones. El vestido de novia estaba encargado, las invitaciones poco menos que repartidas... Sin ninguna explicación se dejó de hablar de la pareja. Se dijo que Natalie, guiada sólo por la ambición y por los consejos que en este sentido le daba su eficiente mamá, lo había pensado mejor y había decidido que existían otros «partidos» más interesantes para ella; también las malas lenguas dijeron que Loew —descendiente de una de las **SIGUE**



**lleva energía
en su merienda...**



...lleva

chocolate

deliciosa energía concentrada

CAMISA DE *tervilo-r*[®]



**¿SE DA VD.
CUENTA
CUANDO ALGUIEN
LLEVA UNA
BUENA CAMISA?**

*Piense que los demás
también se fijan
en la de Vd.;*

*Confíe en **tervilo-r***



gude



NATALIE

familias que mayor fortuna han amasado con la industria cinematográfica— vio claro en los móviles que impulsaban a su prometida y cortó por lo sano... Lo cierto es que de nuevo las cosas han vuelto a su cauce y el compromiso es ya oficial. La ex niña prodigio —que se divorció de Robert Wagner cuando su carrera empezó a declinar— ha recapacitado y ha decidido dar el «sí» definitivo. Desde entonces, la pareja, que había estado distanciada o, al menos, alejada de los lugares públicos y de las páginas de los periódicos, ha vuelto a mostrarse junta en todas partes. A juzgar por las fotos, son felices: las miradas que se dirigen son bien significativas. Claro es que una estrella de Hollywood tiene la obligación de mostrarse feliz; es la regla del juego. Y más si anuncia su boda con un magnate. Cuando alguna de ellas se ha querido permitir el lujo de demostrar lo contrario, le ha costado caro, muy caro. El último caso, reciente, costó a quien se rebeló contra el cliché el precio más caro que pagarse pueda: la propia vida. No hay que buscar mucho para encontrar el nombre de la estrella a que nos referimos: Marilyn Monroe.

Después de la tempestad viene la calma. Los rumores de una ruptura se han apagado, y Natalie Wood y Arthur Loew, Jr., pasan juntos todas las horas que su trabajo les deja libres. A restaurantes y «boites» prefieren el aire libre, y mientras buscan la casa que les servirá de residencia, disfrutan de la vida.

